

12

15

REVISTA

DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE
LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA
Y LINGÜÍSTICA

DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE
LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA
Y LINGÜÍSTICA

21 2 32

A5

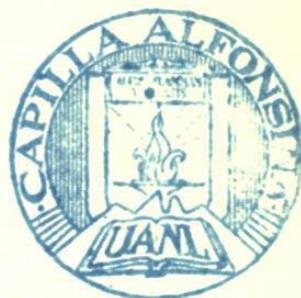
05 11

1953



1020001936





105115

CAPITULO
A LOS ESPAÑOLES

OCIOSOS EN LONDRES,

UN MEXICANO OCUPADO,

CONTESTANDO AL NUMERO 20

DE SU PERIODICO,



MÉXICO:

—
IMPRESA Y LIBRERIA
A CARGO DE MARTIN RIVERA.

—
1826.

F 1232
A 5



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

*Gozo, gracias al cielo, una fortuna medio-
cre: de nadie dependo sino de la ley: he dicho
con esto que mis producciones, lejos de llevar
por objeto la adulacion ni el aspirantismo, son
hijas de la imparcialidad, de la razon, del na-
tural afecto á mi patria y á sus dignos mora-
dores.*

*La lectura es mi entretenimiento: elijo los
papeles modernos por si logro empaparme en
las luces del siglo: á menudo me atraen malos
ratos: se escribe demasiado, y la utilidad no
corresponde. ¡Qué mucho si el desahogo de las
pasiones es las mas veces el resorte que da im-
pulso á la pluma!*

*Asi lo noto y lo notan frecuentemente mis
paisanos: por desgracia el defecto es ya tras-
cendental á los periodistas de México: me due-
le verlos herirse con personalidades ajenas de
la circunspeccion y principios inseparables de
quien tomó á su cargo el instruir á un público
con protesta aunque tácita de no abusar de su
bondad y paciencia con farragos perjudiciales
á la política y algo mas. ¡Si vendrá la corrup-
cion de papeles como el de los españoles emi-
grados en Londres, editores del periódico titu-
lado OCIOS?*

Sus números 18 y 20 contienen una crítica infundada é inoportuna de la memoria financiera del Anahuac respectiva al año de 1825. El origen que se descubre hasta ahora es por lo menos una personalidad con su autor. El conocimiento de la causa y la debilidad de los fundamentos de la impugnación han de retraer á este de la defensa de su obra; mas mi amor á la justicia y un poco que influye el paisanage, no me permiten dejar correr impunemente las esposiciones de los editores de los Ocios con respecto á la memoria.

EL OCUPADO.

Es preciso no olvidar que los gabinetes viejos de la Europa espian cuidadosos los pasos de los nuevos gobiernos de América. Con verdad tan incuestionable pretenden los autores del periódico probar contra la conducta de la memoria de hacienda del Anahuac de 1825 inculcando al autor de no haber acomodado á tal idea sus expresiones.

No es la mejor lógica la vertida por los españoles en Londres. Si los gabinetes viejos espian á los gobiernos nuevos, saben aquellos por conducto de sus agentes el estado de estos; fingir los últimos en tan cierto caso, es ministrar materiales al criterio ageno para sacar resultados adversos al crédito.

Sobre el principio de los argumentos de los Ocios obró el ministro de México abrazando el medio combinable. Lo dijo así en su papel titulado Crisol á la página 39. Los periodistas lo tienen: ellos lo confiesan, y causa estrañeza el aparente olvido de todo de otro modo difícil seria á los mismos argüir, y pues lo hacen á estilo de maestros en la ciencia de la seducción convirtiendo contra el sr. ministro de México fundamentos á que tiene ya respondido, repetiré lo preciso de la página citada del Crisol „Ni estos pormenores ni los que contiene la memoria eran „necesarios al gobierno inglés para cerciorarse de nuestra verdadera situación: su sabiduría y su sagacidad elogiabile tenia „agentes entre nosotros dedicados á informarlo del estado de „la hacienda, del sistema adoptado en todos ramos, del carácter, índole y hasta de los pensamientos é ideas de sus habitantes. Los informes contenidos en los límites de la justicia, „la habrán hecho á los supremos poderes, á la nación, y á sus „dichosos moradores.“

„Se necesitaria pues en el gabinete de San James del extracto de valores y gastos estampados con tanta verdad, tan buena fe y tan loable ingenuidad en mi memoria, para formar de nuestro estado cabal concepto? Es tenerlo muy equivocado de las córtes estrañas el afirmar que la memoria les hizo concebir ideas miserables de la opulencia septentrional; tal asercion pudiera interpretarse un insulto á la ciencia política de los gabinetes por tantos años experimentados, y con tantos guerras é intrigas amaestrados.“

Los dos párrafos insertos destruyen las sofisterias con que en vano se intenta argüir oscureciendo las nociones, prevision y utilidad de la buena fe adoptada por un funcionario público á quien no siendole desconocida la astucia, la detesta en honor y ventajas de su patria.